

Una china hablando en cheli

OPINIÓN

La contraventana

-
- CARMEN RIGALT
-
- 17 NOV. 2018 01:43



El escritor Francisco Umbral en un acto público GTRES

MARTES

He conocido a **Li**, que es china y está terminando una tesis doctoral sobre Madrid en la narrativa de **Umbral**. Me quedo perpleja. Li (que de nombre se llama **Zhuoqun**, un palabro imposible de pronunciar para alguien que no es chino) conoció la existencia del escritor gracias a un profe del máster que hacía en Pekín. Para empezar leyó *Las Ninfas* y como le gustó, decidió continuar. Hasta ahora, el libro que más le ha interesado ha sido *Los cuadernos de Luis Vives*. Pese al nivel de dificultad, le fascinó la idea de zambullirse en Umbral, del que leyó 47 libros en un año. Cuanto más leía, más le fascinaba. Ahora, el cheli se le da tan bien como el mandarín.

Estamos en la Universidad Autónoma de Madrid participando en una mesa redonda organizada por la Fundación Umbral. En la mesa, **Ramón Tamames**, catedrático de Estructura Económica y amigo del escritor; **Emilio Blanco**, catedrático de Literatura española; Benédicte de Buron-Brun, la sabiduría hecha carne (ella es más que una especialista en Umbral); y **Manu Llorente**, secretario de la FU, que nos examina a todos. El acto, titulado Umbral como paradigma de la época que le tocó vivir, es inaugurado por **Margarita Alfaro**, vicerrectora, **Ana Valencia**, directora de la FU, y **Juan Carlos Gómez Alonso**, profesor de Teoría de la Literatura, en presencia de **María España Suárez**, viuda de Umbral. Pues eso.

JUEVES

A veces meto la pata y me llueven correos insultantes. A veces no la meto y también. Haga lo que haga, malo. Pero yo tengo más talento para insultar que toda la parroquia que me insulta a mí junta. Motivos los hay, y si no los hay, se los inventan. Menos mal que nunca me ha interesado Twitter. Tiene que sentar fatal que te critiquen los artículos sin haberlos leído. El tema que me ha procurado más escarnios ha sido la gestación subrogada. La primera vez que escribí sobre eso a punto estuve de partirme el cutis con el tontolaba de turno por no plegarme a la propaganda.

Eso fue antes del *procés*, cuando **Forcadell** sacó la república catalana de su chistera y las calles de Barcelona fueron tomadas por los **Jordis**. Total, que gestación subrogada quedó encallada en el Congreso esperando tiempos mejores. Ahora sólo conozco una formación política que apoye su legalización. Me refiero a Cs . Al galán **Rivera** se le hace la boca agua pensando en el caudal de voto gay que saldrá a su encuentro. Menos mal que aquí estamos las machaconas para prevenir de ese mundo feliz que se promete infernal. Toquemos madera: el futuro tiene muy mala pinta. La condición humana depende de un vientre de alquiler.

Volviendo a los insultos, el otro día escribí una columna decidida a quejarme porque el nuevo Gobierno ha cambiado el nombre de la Secretaría de Estado llamada Marca España por el de España global, que es un título inflado. A mí me gustaba el título de Marca España y me parecía innecesario cambiarlo. Incluso hice un poco responsable a **Irene Lozano**, que se dejó camelar sin oponer resistencia. Al final de la columna decía (apresuradamente, pues no me quedaba espacio) que no siempre nos mimetizamos con los políticos que mejor nos caen. También somos víctimas de nuestras contradicciones. Así, y pese a reconocer que la expresión Marca España es mejor y se ciñe más a la realidad, yo admití que he tenido rachas estúpidas en mi vida, hasta el punto de no pronunciar la palabra España ni gustarme los colores de la bandera.

Pero no basta con reconocer los errores. Señores, pido perdón. Sigán insultando.